

Gómez, Elsa A.; Lunazzi, Celia I.; Vestfrid, Pamela

Formación de formadores y extensión universitaria

IV Jornadas de Sociología de la UNLP

23 al 25 de noviembre de 2005

Cita sugerida:

Gómez, E.A.; Lunazzi, C.I.; Vestfrid, P. (2005). Formación de formadores y extensión universitaria: El caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación social de la UNLP a partir de la etapa de la normalización. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6638/ev.6638.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

IV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP- 2005

TÍTULO: Formación de formadores y extensión universitaria: el caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP a partir de la etapa de la normalización (1983-2003).

AUTORAS:

-Elsa A. GÓMEZ, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, calle 75 N° 768, La Plata, elsagomez@speedy.com.ar

-Celia I. LUNAZZI, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, calle 7 N° 668, Piso 9, Dto 1, La Plata, Cilu10@ciudad.com.ar

-Pamela VESTFRID, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, calle 8 N° 780, Piso 7, Dto C, La Plata, pv@fibertel.com.ar

Mesa de Trabajo N° 17: La arqueología del saber. Universidad, Historia y representaciones intelectuales.

PRESENTACIÓN

En el marco de las IV Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, presentamos las primeras aproximaciones conceptuales, metodológicas e históricas de una investigación que comprende el análisis de proyectos y actividades de extensión universitaria referidas a la *formación de formadores en la “Facultad de Periodismo y Comunicación Social” de la UNLP en el periodo 1983-2003*. La misma forma parte de un proyecto de investigación que incluye también su indagación en la “Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP”¹

La temática que focalizamos –formación de formadores / extensión universitaria en el campo de la comunicación social- resulta un desafío en tanto requiere poner en

diálogo lo educativo y la comunicación desde un análisis socio-cultural y una perspectiva interdisciplinaria.

En el campo de conocimiento de la comunicación, detectamos un potencial empírico de saberes y prácticas extensionistas de interés para nuestro estudio, que está siendo indagado por el equipo. En esta oportunidad damos cuenta de ello de manera anticipatoria presentando un *encuadre referencial* en construcción, que pretende abordar *nociones básicas* que refieren a *formación de formadores, extensión universitaria y comunicación*, que permitan configurar una red de significados conceptuales, que obre a modo de marco para el análisis de las experiencias y actividades de Formación de Formadores. Como así mismo abordar nuestro foco de interés, *desde una perspectiva histórica*, que posibilite reflexionar acerca del proyecto institucional de la facultad.

A continuación enunciamos las nociones de nuestro campo de significación conceptual y empírico.

FORMACIÓN DE FORMADORES

Concebimos a la “*formación de formadores*” en tanto campo de prácticas orientado hacia valores, que se configura en trama formativa o sistemas integrados de formación con características variadas, con el interés puesto en la formación de aquellos que asumirán el carácter de formadores, que por su complejidad se constituye además, en campo de conocimiento e investigación contributivo a la formación como objeto de estudio, desde una diversidad de enfoques, tanto desde el plano conceptual como metodológico.

Integrando los aportes de Susana Huberman, quien recupera planteos de la UNESCO, el perfil se amplía considerando al “*formador de formadores*, como un personal clave que desarrolla actividades en el sistema educativo, desempeñando roles

que le permiten multiplicar su efecto y su influencia sobre otro personal.” (Huberman, 2004: 121). Otros aportes que centran la mirada en el sujeto de la acción, mencionan al “docente o especialista” como aquel que ejerce prácticas multiplicadoras con otros sujetos responsables de capacitar y perfeccionar al personal con incidencia en procesos de planificación, supervisión y gestión, en el marco del sistema educativo de nivel superior, con efectos de cascada de éstos últimos.

Desde estos aportes, la formación de formadores es concebida como una acción institucional o personal de primera instancia, que genera innovaciones a través de un sistema de efecto multiplicador, pudiendo ser el formador una organización o un técnico o profesional. Se reconoce la potencialidad formativa de las diversas organizaciones, como ámbito de trabajo y trama de relaciones sociales cuyo interés debería dirigirse al fortalecimiento institucional.

Esta figura con tradiciones en Europa, recibe varias nominaciones tales como, “moderador”, “formador-asesor”, “formador de adultos”, “formador de formadores”, asignándose funciones en formación inicial y permanente al docente; ligado a la innovación, asesoramiento, planificación y ejecución de proyectos en áreas de la educación formal, no formal e informal. En las últimas décadas con posibilidades de desempeño en áreas laborales referidas al planeamiento, la administración y la supervisión; áreas de apoyo a la gestión; actividades multiplicadoras del formador. Paralelamente ha adquirido relevancia la necesidad de capacitación del mismo. Vinculado a la concepción de formación permanente, se pone en cuestión el sentido formativo, las funciones y competencias que se espera desarrollen, en tensión con visiones contrapuestas en cuanto a la voluntad de innovación / transformación social.

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Pensar la *extensión* en tanto comunicación entre la Universidad y la Sociedad, abre la posibilidad de articulación en múltiples sentidos; se constituye en objeto complejo, en tanto se procure entenderla en los procesos de lucha por la producción e imposición de sentidos relativos a la universidad. De alguna manera se considera el lugar de la institución, del saber / conocimiento y del otro, como de la relación que se construye.

En la Facultad de Periodismo y Comunicación Social se la concibe como una relación de comunicación dialógica con la comunidad, que promueve experiencias, saberes y prácticas, posibilitando la acción transformadora, la generación de nuevos conocimientos y es un campo propicio para el desarrollo profesional de los alumnos. De este modo, la Secretaría de Extensión universitaria ratifica la línea, expresando que la extensión universitaria se entiende como un proceso de comunicación entre la universidad y la sociedad, sostenido alrededor del conocimiento (científico, tecnológico, cultural, artístico y humanístico) desarrollado por la institución, pero también por las organizaciones y sectores de la comunidad, que se vinculan en acciones mancomunadas.

Los discursos actuales en el medio universitario en tiempos democráticos, animan esta perspectiva dialógica sugiriendo sentidos en la relación universidad – sociedad. Algunos de ellos enuncian que la universidad contribuye- más que nadie- a la formación de un tipo de ciudadano, construye un colectivo que sirve de referente. Su inserción en el medio social debe ir mucho más allá de solo impartir conocimientos para la formación de grado y posgrado. “El desafío es integrar la universidad a la sociedad e involucrarla en la elaboración de una respuesta comprometida con nuestro presente y futuro como nación” (Barba, 2005).

Los postulados de Joaquín V González impulsan a renovar el compromiso de la universidad en el sentido mas amplio, cumpliendo las misiones que le son propias como

la docencia, investigación y extensión; pero a la vez escuchando, incorporando y reflexionando sobre el contenido de los mensajes que la comunidad envía.

En la convocatoria para la presentación de proyectos extensionistas de la Secretaría de Extensión de la UNLP (2005), en el marco referencial se expresa “La Universidad es uno de los actores del medio social y forma parte de este medio, por lo cual debe responder a las necesidades del mismo y ser un órgano de anticipación y de elaboración teórica, no en un sentido academicista sino buscando dar respuestas a sus problemáticas” (...) “La Extensión Universitaria debe ser concebida como un proceso bidireccional y una interacción creadora con el resto de la sociedad a través del cual se tiende al trabajo conjunto en la identificación y delimitación de situaciones problemáticas, la generación de propuestas superadoras, así como su implementación y evaluación, propiciando la autogestión y la toma de posturas críticas por parte de los grupos que participan. Las actividades de extensión deben diferenciarse de los servicios. De esta manera se completa un ciclo donde la Universidad está completamente inserta en la sociedad cumpliendo su función como institución educativa Nacional, Pública y Gratuita, de forma cabal”.

En cuanto a los *destinatarios* de las actividades de extensión, se los identifica con distintos actores de la sociedad, especialmente con aquellos que han sido excluidos en los últimos años a partir de la implementación de las políticas de ajuste y privatización. Por ello, se postula que las actividades de extensión deben estimular y acompañar procesos institucionales y sociales promoviendo la organización social, la educación popular, y distintos instrumentos que contribuyan a revertir las desigualdades.

Las autoridades de la UNLP consideran como Unidades de Gestión de la Política de Extensión Universitaria a la Secretaría de Extensión de la Presidencia de la UNLP, la Comisión de Extensión Universitaria del Honorable Concejo Académico y a las

Secretarías de Extensión de las distintas Unidades Académicas. Las mismas cumplen las funciones de coordinar, planificar, evaluar y difundir las acciones de extensión, programas y proyectos y la potencialidad que la Universidad puede brindar al medio. Como unidades de ejecución se reconoce a las Unidades Académicas, con sus representantes en extensión, y dentro de éstas las cátedras, Laboratorios, Departamentos, Centros, Institutos, grupos docentes y aquellas modalidades que fije cada Unidad Académica.

Éstas últimas a través de los conocimientos acumulados y la capacidad de sus docentes, investigadores, alumnos, no docentes, comparten con la comunidad a la cual van dirigidos, los propósitos de transformación social y cultural, divulgación científica, desarrollo tecnológico, desarrollo comunitario que permita a la sociedad mejorar su calidad de vida. Puede contener acciones de transferencia o difusión de conocimientos y además en la interacción universidad – sociedad, procesos de formación de nuevos saberes que complementen los generados en los ámbitos académicos y permitan la efectiva participación de los actores involucrados.

COMUNICACIÓN

En relación a la noción *comunicación*, se tiene en cuenta la línea conceptual que retoma el movimiento de ruptura en el campo comunicacional producida en los años '80 en América Latina, proceso que reconoció el status epistemológico interdisciplinario alcanzado en los últimos años, y en vías de construcción transdisciplinaria. Aportes desde distintas disciplinas, tales como la semiótica, la teoría literaria y los estudios culturales ingleses, permitieron la superación del modelo informacional de la comunicación y su reemplazo por el de *producción de sentido*.

Desde esta perspectiva se comprende a la problemática de la comunicación como el pasaje *de los medios a las mediaciones*. “Mediaciones”, refiere a las zonas de

interacción entre los procesos de producción de sentido, que se realizan en torno a las prácticas cotidianas de los sujetos. Son un conjunto de dispositivos, a través de los cuales la hegemonía transforma desde dentro el sentido del trabajo y la vida cotidiana, los modos de producir y reproducirse.

La investigadora María Cristina Mata (1990) destaca que uno de los aportes principales de concebir a la comunicación en términos de producción de sentido, ha sido considerar a las prácticas comunicativas como espacios de interacción entre sujetos en los que se desarrollan procesos de producción de sentido. Por tanto, los emisores no transmiten mensajes elaborados en virtud de un instrumento neutro, que son decodificados más o menos adecuadamente por los receptores. Desde este planteo no se valida la linealidad de la circulación del sentido.

PERSPECTIVA HISTÓRICA-

de los 70 años de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP; antecedentes y desarrollos actuales en materia de formación de formadores.

El sentido de la historia que se presenta en éste trabajo no es mera cronología, sucesión de fechas. Es un relato indagatorio del encadenamiento causal de acontecimientos, busca re-construir el pasado en función de los sentidos del presente. Al decir de Juan Pablo Zangara “hablar del pasado para comprender el presente, tal la tarea de la memoria” (Zangara, 2003: 308). Prestar atención a la historia es una oportunidad para reflexionar acerca del proyecto institucional de la Facultad desde nuestro centro de interés, pudiendo trazar dos ejes o líneas de fuerza principales: *extensión y formación de formadores*; diferentes perspectivas, distintas maneras de entenderlas y llevarlas adelante en un espacio social más amplio; los cruces de proyectos políticos y culturales que los sustentan, los cambios en las políticas universitarias y estatales.

La intención es considerar, registrar y analizar documentos acerca de ideas y proyectos originales, momentos y actas de fundación, promotores, expresiones de los acontecimientos, memorias escritas y orales, hitos en la historia de la facultad particularmente vinculados al tema que nos convoca. En esas instancias se intentará encontrar y comprender la manera en que se cruzan, articulan o desanudan, los aspectos objetivos y subjetivos de las actividades extensionistas dirigidas a la formación de formadores.

Desde estos propósitos que animan la investigación, a continuación se presenta una reseña de los setenta años de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, en tanto marco, espacio institucional y campo material que está siendo explorado en cuanto a las experiencias, trayectorias, desarrollos actuales en materia de formación de formadores en espacios sociales vinculados a la institución.

• *De la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Setenta años de trayectoria histórico-académica.*

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Universidad Nacional de La Plata ha sido pionera en la enseñanza del periodismo y la comunicación social del continente latinoamericano. Nació como una iniciativa del Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires el 27 de abril de 1934, cuando se dictaron los primeros cursos de formación periodística con el objetivo de mejorar el desarrollo de la labor de los periodistas. Al año siguiente se complejizó la enseñanza del periodismo al crearse la “Escuela Argentina de Periodismo”.

En 1954 la “Escuela Argentina de Periodismo” se incorporó a la Universidad Nacional de La Plata. Asimismo, en 1964 se jerarquizó al convertirse en Escuela Superior. En relación a la temática de la *formación de formadores*, el Plan de Estudios

implementado a partir de 1965, además de otorgar el título de Licenciado en Ciencias de la Información, incorporó el *Profesorado en Comunicación*.

En los 70' la Escuela Superior de Periodismo fue dirigida por el Profesor Ataúlfo Pérez Aznar quien había sido Ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Su intención fue elevar la calidad de la enseñanza y para ello se incorporaron docentes que aportaron nuevas herramientas teóricas. Con la colaboración de los mismos se reformuló el proyecto educativo, surgiendo el Plan de Estudios 1972 que implicó un salto cualitativo en la institución a través del abordaje de nuevos contenidos que excedieron lo meramente periodístico para comenzar a reflexionar en torno a la significación cultural, convirtiéndose así en una Escuela con un currículum de vanguardia para la época.

En un contexto universitario de movilización estudiantil, la Escuela Superior de Periodismo era considerada una de las dependencias más politizadas dentro del ámbito académico platense ya que muchos de sus integrantes pertenecían a organizaciones de izquierda como el ERP y Montoneros. La mayoría del estudiantado tenía un fuerte compromiso político y ideológico.

Sin embargo, dicho clima fue interrumpido a partir de la intervención en las universidades del peronismo de derecha con Ivanissevich en 1974, que provocó un giro de 180 grados en la política universitaria que se había implementado hasta el momento. En la Escuela en menos de dos años se sucedieron una serie de directores que reflejaron la inestabilidad política de aquellos años previos al golpe militar.

En 1976, en el marco de un gobierno autoritario, la Escuela Superior de Periodismo fue cerrada. Las autoridades militares consideraron que estaba muy politizada y que su plan de enseñanza estaba orientado a formar subversivos.

Posteriormente pasó a depender de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Luego recuperó su autonomía al entrar en vigencia un nuevo Plan de Estudios en 1977,

que estableció tres años para la formación de Periodistas y dos años superiores para otorgar el título de Licenciado en Comunicación Social. Si bien la idea de formar también profesores en comunicación se encontraba explicitada en el nuevo proyecto educativo diseñado por los docentes de la institución, no resultó aprobada por las autoridades de la Universidad Nacional de La Plata.

Cuando en 1983 se instaló la democracia en la Universidad se produjo la etapa de “*normalización*” que transcurrió hasta 1986. En la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social fue designado el Prof. Carlos Manuel Bustamante para el rol de Decano y como Secretaria Académica la Lic. Irma Tosi. Dicho periodo persiguió el objetivo de trabajar para que las cátedras se prepararan para concursar y, además, que cada unidad académica se organizara para realizar las elecciones de claustros, entre otras actividades claves de la estructura universitaria.

Puntualmente, en la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social significó la reanudación de las discusiones políticas, la evaluación del Plan de Estudios 1977, el cuestionamiento a los docentes nombrados durante la dictadura, estableciéndose la formación de cátedras paralelas y el retorno del trabajo con la comunidad, entre otras cuestiones relevantes.

En 1986 el Centro de Estudiantes organizó el Primer Congreso de Comunicación destinado a evaluar el Plan de Estudios 1977, con el fin de analizar el proyecto educativo que había nacido en el marco de la dictadura. Posteriormente, las reflexiones que tuvieron lugar en ese encuentro posibilitaron el diseño del nuevo Plan de Estudios 1989, el cual estableció por primera vez la Orientación Planificación Comunicacional como una opción más dentro de la formación de grado.

En 1994 la Escuela de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata fue reconocida como “Facultad”. En 1997 se aprobó el Plan de Estudios que actualmente se encuentra vigente que se caracteriza por la reapertura del

Profesorado en Comunicación Social como una opción más de la formación de grado. Asimismo, desde el 2003 se implementó la “*Especialización en Prácticas, medios y ámbitos educativo-comunicacionales*”. Durante el presente año (2005), la Facultad se encuentra abocada al proceso de “transformación curricular” a través de la participación de todos los claustros institucionales.

• ***Espacios institucionales referidos a desarrollos en la línea de formación de formadores en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP***

En esta primera etapa de aproximación al objeto de estudio, recurrimos a fuentes primarias de información de tipo documental, producidas por distintos actores – autoridades, profesores, investigadores, equipos de cátedras, alumnos, grupos comunitarios- que nos orientaron en la realización de un “*mapeo*” de los espacios institucionales donde hay indicios o desarrollos en la *modalidad de formación de formadores*, ligados a las funciones de *extensión*.

Sin pretensión de ser exhaustivos, a continuación se presentan antecedentes del período de la dictadura militar, de la etapa de normalización universitaria y de años posteriores comprendiendo hasta el 2003.

1.- Antecedentes relativos a la dictadura militar y a la etapa de normalización universitaria.

-Instituto de Investigaciones de la Comunicación Social:

Comienza a funcionar a partir de 1978 durante el período de la dictadura militar hasta los 90’. Entre sus funciones se le asignan las de investigación, docencia, documentación, difusión y relaciones institucionales. En los 80’ bajo la dirección del

Lic. Adolfo Negrotto se favoreció en varias promociones de alumnos, el desarrollo de actividades de extensión, entre ellas las orientadas a formación de formadores.

-Cátedra de Sociología de las Organizaciones:

Asignatura que se implementó con el Plan de Estudios 1977 en la Licenciatura en Comunicación Social. Inició su dictado a partir de 1980. Estuvo a su cargo el Profesor Adolfo Negrotto y es recordada por los ex alumnos de la carrera por los trabajos que se hacían en vinculación con la comunidad, tales como la realización de trabajos de diagnóstico y planificación, que incluyeron la formación de promotores comunitarios en la Provincia de La Rioja. Las experiencias de extensión se desarrollaron con mayor frecuencia y vitalidad tras la recuperación democrática de 1983. Línea de intervención ligada a la formación de formadores.

2.-Antecedentes sobre experiencias de formación de formadores más recientes

-Centro de Comunicación y Educación (CC y E):

Inició sus actividades en el mes de mayo de 1995, por iniciativa de un grupo de docentes, alumnos, miembros de distintas instituciones y de la comunidad, en vinculación directa con la Cátedra de Comunicación y Educación y actividades de investigación.

Es un Centro ligado a las trayectorias prácticas de intervención social con estrategias en comunicación y educación, que brinda un lugar para la formación de formadores, actores y protagonistas del campo social en general.

Registra el desarrollo de proyectos vinculados a la producción, capacitación, la integración y la extensión en el territorio de la comunicación / educación y su articulación con procesos culturales y políticos. Desde una mirada crítica entiende a la educación como la formación de sujetos y a la comunidad como productora de sentidos

en las prácticas sociales. Las estrategias tienden a fortalecer las relaciones entre la producción del conocimiento universitario y los polos, organizaciones y movimientos sociales que trabajan en el campo de la comunicación /educación popular.

Entre sus emprendimientos se destacan las acciones conjuntas con el Instituto de Cultura Popular (INCUPRO) fundado en 1970.

En la línea de Formación de Formadores en educación y comunicación popular la promoción de espacio de actualización y capacitación a educadores-comunicadores populares que participan en organizaciones sociales y culturales y que están desempeñando tareas de formación. Sus destinatarios son comunicadores educadores de Chaco, Formosa, Corrientes, Santiago del Estero, Santa Fe, Córdoba.

-Unidad de Práctica y Producción de Conocimiento:

Sus antecedentes datan del año 1999 en carácter de programa de la Secretaría de Extensión. Por iniciativa de cátedras de la Orientación Planificación se promovieron prácticas de intervención en la comunidad como fuente de aprendizaje, que buscaban desarrollar competencias amplias del comunicador social con vistas a intervenir en procesos ligados a la educación y la transformación social. Dichas iniciativas tuvieron las influencias del movimiento de ruptura conceptual surgido en el contexto latinoamericano desde comienzos de la década de los '80, que impactó en las líneas de formación académica de los comunicadores sociales.

De esta manera, los desarrollos en el campo de prácticas y sistematización de saberes que incluye a docentes, alumnos y graduados, ha dado origen a partir del años 2001 al Programa Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento, de la Secretaría de Integración con Organizaciones de la Comunidad.

Entre los proyectos que difunde esta Unidad, vinculada a la docencia / capacitación / extensión y producción de conocimiento, se registran estrategias de formación de formadores.

-Dirección de Asesoramiento y Coordinación de Proyectos Educativos en Comunicación (DIPEC):

Comienza sus actividades en el 2001 con líneas vinculadas a la capacitación de docentes del sistema educativo y a equipos de capacitadores en las áreas atinentes al campo de comunicación / educación, gestionando las propuestas de capacitación en variadas temáticas relativas a dicho campo, de interés para el colectivo docente, con la aprobación oficial de la DGC y E de la provincia de Buenos Aires.

Entre sus propuestas ha formulado un Programa de Formación de Formadores con el objetivo, entre otros, de promover la interacción entre el ámbito universitario y el resto de los niveles educativos a fin de propiciar espacios de formación docente y prácticas escolares que contribuyan a enriquecer las perspectivas y prácticas que se sostienen en el sistema educativo respecto de la comunicación en tanto práctica social.

-Actividades de extensión propiciadas por diversas Cátedras:

Se detectan en las propuestas de cátedras que integran el Plan de Estudio 1998, actualmente en reformulación, en las tres orientaciones (Planificación comunicacional, Periodismo y en el Profesorado en Comunicación Social), donde se integran graduados al equipo docente de las mismas, en el desarrollo de prácticas curriculares en la línea de formación de formadores, en ámbitos comunitarios, en coordinación con organizaciones sociales, empresas, organismos públicos, en procesos de educación formal y no formal.

Se consideran también aquellas propuestas que en la línea formación de formadores, emergen de las “Cátedras Libres”, en diversidad de temáticas y estrategias abiertas a la comunidad, en tanto espacios académicos de cursada libre y gratuitos.

-Proyectos de Extensión universitaria:

Acreditados o no por la Secretaría correspondiente, presentados por grupos de docentes, graduados y estudiantes, son motivo de exploración en tanto formulan y desarrollan propuestas de interés a nuestro objeto de estudio.

-Extensiones universitarias:

El origen del proyecto institucional data del año 1995 a partir de la coordinación de la Secretaría de Extensión, generando una serie de articulaciones con diferentes instituciones a fin de implementar propuestas curriculares de grado académico universitario con el fin de posibilitar el acceso a los estudios a poblaciones de zonas geográficas que no lo tienen. Surge a demanda de los municipios o institución formadora.

En este sentido, se registran acciones conjuntas en la Extensión Universitaria en localidades de la Provincia de Buenos Aires: Las Flores (1995), Punta Alta (1998), La Costa (1999), Lincoln (2000); en la provincia de Tierra del Fuego (2002 – 2003); Ushuaia y Río Grande ; y en la Provincia de Corrientes (2003).

NOTAS

1-Proyecto registrado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica para el período 2004 – 2006. Directora Profesora Raquel, Coscarelli..

BIBLIOGRAFÍA

BARBA, Fernando E. (2005) “*La universidad de La Plata en el Centenario de su Nacionalización*”. Editorial de la UNLP. Argentina.

-BARBERO, Jesús Martín (2000). “*De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*”. G.Gili, México.

-BEILLEROT, Jacky (1998). “*La formación de formadores*”. Formación de Formadores Serie Los Documentos. Facultad de Filosofía y Letras UBA. Ediciones Novedades Educativas.

- COSCARELLI, Ma. Raquel y Ot: (2005) “*La Extensión Universitaria como ámbito. De formación de Comunicadores Sociales*” Trabajo presentado en el VII CONGRESO RED COM – Argentina – Rosario 2005 –

-FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL.UNL(2004) “*Programa de Autoevaluación Institucional*”. Edic. de Periodismo y C. Social. La Plata. Argentina.

-GÓMEZ, E. y otros(2005) “*La formación de formadores en las prácticas de extensión universitaria*”. Ponencia presentada en Terceras Jornadas de Investigación en Antropología Social- Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas (SEANSO). Ftad. De Filosofía y Letras UBA. Comunicado publicado completo en soporte magnético ISBN 950-29-0848-1

-HUBERMAN, Susana (2004). “*Cómo se forman los capacitadores. Arte y saberes de su profesión*”. 1º edic. 2º reimpresión. Editorial Paidós, Buenos Aires.

- MATA, María Cristina (1990). “Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva”. La Crujía, Buenos Aires.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. (2005) Secretaría de Extensión Universitaria. Bases para la convocatoria de proyectos de extensión universitaria.
- VESTFRID Pamela, GUILLERMO, Guadalupe (2004)“*Los setenta años de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata*”. En revista Oficios Terrestres N° 15/16 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, La Plata. Argentina
- VESTFRID Pamela, GUILLERMO, Guadalupe.(2004) “*La formación en Comunicación Social en la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP durante la última Dictadura Militar*”. Tesis de Grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. La Plata. Argentina.
- ZANGARA, Juan Pablo: (2003). “*70 años de Periodismo y comunicación: Avatares de un historia por (re) escribir*” en Anuario de Investigaciones 2002 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Argentina.

